

PRECIO DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)...
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)...
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
El pago de la suscripción será anticipado.

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 21 de Octubre de 1891

LA OPINION

CRITERIO REPUBLICANO

Por los distintos deseos y las aspiraciones diversas que á veces muestran los republicanos en cosas que á todos igualmente debieran interesarlos, creeriase que han nacido en otra nación y no miran con la misma solicitud lo que al provecho de nuestra común patria concierne.

Parecía que en aquello que á la prosperidad del país se refiere, habíamos de estar conformes los Españoles, alegrándonos con las bienandanzas de que disfrutara España y deplorando los desastres que la afligieran.

Desgraciadamente no es así. Ora por diferencias reales de apreciación ó ya por simularlas á causa de pequeñas y mezquinas conveniencias, ello es que pocos son los casos en que estimamos de igual modo los hechos que van sucediéndose en la actualidad y formando nuestra moderna historia.

La larga costumbre que tienen los republicanos de perturbar aquello en que toman parte y fracasar en todos sus proyectos, cual si siempre les presidiera el genio del mal y el hado de la adversidad, hales formado un criterio pesimista que quieren aplicarlo á todo, y de ahí que les veamos de continuo ansiosos de minorar los progresos que vamos obteniendo y de aumentar las inevitables desdichas á que todo lo humano por fatales é ineludibles leyes se halla sujeto.

Cantadores de desventuras y mensajeros de desgracias, parece que su misión es hacer patente el mal y ocultar cuidadosamente el bien, para que la vida trascorra en medio de la mayor pena posible.

Y como en algo habían de marchar de acuerdo, se han unido en tal empresa y quieren como sobrepujarse los unos á los otros en esta su ingrata y poco envidiada tarea.

Todos tenemos que cumplir un fin en este mundo y los republicanos tal vez estarán cumpliendo el suyo, que es bastante triste por cierto.

De suerte que su empeño es hacer resaltar ahora las desgracias que nos oprimen para de ello deducir lógicamente las desventajas del gobierno conservador.

Si, según la irrefutable lógica republicana los conservadores son la causa de que los trenes descarrilen, los terremotos nos conmuevan y las epidemias nos aflijan.

Soplan con furia los vientos; desbordándose los mares; caen á torrentes las lluvias, y ya veremos como los filósofos republicanos, constantes y ciertos investigadores del porque de las cosas, descubrirán al fin, que el Eolo que desató los vientos, el Neptuno que no supo mitigar la bravura del mar y el Júpiter que abrió las cataratas del cielo, son tres recalcitranes y funestos conservadores.

Solo pulsán la nota alegre cuando nos pintan las ventajas del brillante porvenir con que la república nos brinda y á fé que hemos estado á punto de convencernos, pues entonces vemos en ellos ángeles salidos de los cielos de Alcoy y de Cartagena que llenos de inefable amor nos ofrecen nuevamente las dulzuras del paraíso del 73.

Con mal encubierto regocijo hablan de la poca tranquilidad que en España se disfruta y de las calamidades que nos esperan, esforzándose por presentar con tristes colores el horizonte político; y en cambio critican al gobierno si toma precauciones y adopta algunas medidas previsoras

para no dejar que alteren las paz unos cuantos locos.

Deléitase cuando ocurre algún trastorno, siempre ó casi siempre por ellos provocado, atentos más que á ninguna otra cosa á realizar sus propósitos sin pararse en los medios, y exajeran, con todas las ventajas que su exuberante fantasía les dá, las consecuencias de aquéllos.

En fin, quieren á veces sentar plaza de hombres de estado profetizando alteraciones del orden público, que después llevan á efecto ellos mismos.

Pero olvidan dos cosas que deberían tener constantemente presentes. Que es mal patriota el que no antepone á todo el bienestar y la dicha del país en que ha visto la luz primera.

Y que nadie puede con tanta seguridad y certeza pronosticar el delito como el criminal que ha formado ya el decidido propósito de cometerlo.

ESCARMENTAR EN CABEZA AGENA

No pasa un día sin que se tenga que registrar algún nuevo disturbio en las repúblicas hispano americanas, que los preconizadores de ese sistema de gobierno se complacian de vez en cuando en presentárnoslas como modelo digno de imitación.

Tras de la reciente revolución de Buenos Aires, que nos aseguraban ser un país émulo de los Estados Unidos y llamado en brevisimo plazo á los mas altos destinos, vino el turno de los chilenos, esos *prusianos* de la América del Sur, como los apellidaban sus panegiristas, y la guerra civil mas sangrienta y digna de los tiempos bárbaros ha hecho retroceder el progreso de aquella república casi una centuria.

Apenas consolidada, sino la paz moral, que esa muy tarde la recobrará, la paz material en Chile, se nos ha ofrecido el espectáculo de una lucha en las calles de Guatemala entre las tropas del dictador Barillas y el pueblo exasperado por la arrogancia de los favoritos de aquel caudillo y es inminente, según los últimos telegramas, una guerra con la vecina república del Salvador, que quiere aprovechar esos disturbios para extender sus fronteras.

Una nación existía en América, entre las de origen latino, que hacia largos años que se veía libre de las convulsiones que periódicamente han destrozado á sus hermanas; nos referimos al tan pacífico, como próspero imperio del Brasil, país eminentemente democrático y cuyo monarca, D. Pedro de Alcántara, persona bondadosa é ilustradísima que se desvelaba por el bienestar de sus súbditos, se complacía en llamarse—y efectivamente lo era—el primer ciudadano de aquella nación. Un acto emanado de su regia iniciativa acababa de coronar dignamente la serie de libertades que disfrutaba el Brasil, la abolición de la esclavitud que universales plácemes le valió, especialmente de los elementos más avanzados, cuando un motin militar urdido en la sombra por los que mayores beneficios debían al Emperador, sin que respondiese á la satisfacción de ninguna necesidad sentida por el pueblo y contando solamente con la pesimista cooperación de los dueños de esclavos naturalmente lesionados en sus intereses con la abolición de la esclavitud, sorprendió al confiado Emperador y convirtió aquella monarquía democrática en una república sometida á una dictadura militar.

En poco mas de un año aquel imperio antes tan próspero, ha visto crecer su riqueza con una crisis mo-

netaria, provocada por el escandaloso agiotaje que de la fortuna pública han hecho los jefes del motin triunfante, ayer pobres y hoy millonarios; la tranquilidad que se disfrutaba ha desaparecido, el sistema federal rompiendo los vínculos de unión de aquella región vastísima, ha dado márgen á que los Estados del Sur piensen seriamente en separarse de los del Norte y se ha creado en fin una situación tan desastrosa é insostenible, que el pueblo, completamente desilusionado acerca de las pretendidas excelencias del sistema republicano, ha vuelto sus ojos á la restauración monárquica como único remedio á tan hondos males.

El telégrafo acaba de anunciarnos que la revolución ha estallado en Río Janeiro, donde el pueblo, exasperado por el despotismo militar de sus pretendidos libertadores los republicanos, se ha lanzado á desigual lucha contra sus opresores, en la que ha sucumbido por ahora merced á la desigualdad de los medios de combate; pero en la que se han cometido por el ejército actos de venganza, después de terminada la lucha, que escuden de toda ponderación y se hacen augurios tristísimos para el porvenir.

En este espejo puede mirarse nuestra España para contestar á las sugerencias de los que pretenden cambiar la actual forma de gobierno. No solamente el ensayo de 1873 debe hacernos huir con horror de la República, sino el ejemplo que nos presentan á diario los países poblados por raza española allende los mares. Vale más escarmentar en cabeza agena que en la propia, según dice el refrán, y á la verdad que la inmensa mayoría del pueblo español con sano criterio, huye de aventuras y es el más firme sostén de la popular monarquía que felizmente nos rige.

BOULANGER

Sobre la tumba de su amada cayó inerte, como un suicida romántico, el hombre que fascinó un día al pueblo de París y que fué preocupación tenaz un tiempo de los gabinetes de Europa. Hoy con su trágica muerte ha solicitado justamente la atención de todos, porque, dejando á un lado exageraciones y apasionamientos, Boulanger no fué un hombre vulgar, y su fin suscita por manera ineludible no pocas enseñanzas.

No hay que discutir los motivos ni siquiera analizarlos, que dieran origen ó explicasen su grandísima popularidad en Francia, quedese eso para la crítica histórica acerca de los hombres y de hechos contemporáneos, necesitada para ejercerse con imparcialidad y justicia, de que lo sea después de largo tiempo y á larga distancia. Lo innegable es que más ó menos efímera su popularidad fué idolo de la Francia, el elegido de la nación por un casi plebiscito, el presunto dictador de la vecina república que estuvo á punto de resucitar el imperio, si hubiese arrastrado á su pueblo, cual deseaba, á la revancha con Prusia.

La vida privada del famoso general no ha sido menos interesante que su vida pública; tal vez más agitada. La deslealtad de un fanático vertió en las columnas de la prensa el secreto del hogar, la historia de aquel movimiento político, visto desde bastidores; y, á partir de entonces, los mil detalles del impetuoso *reporterismo* ofrecieron á la voracidad pública argumento para más de una novela, motivo de desprestigio también por la figura del *héroe* que cayó del pavés más por culpas de sus parciales que por su propia conducta.

Lejos de su patria, sin hogar fijo, abandonado de los suyos, olvidado de los que invocaban su nombre como el del salvador de la Francia, Boulanger pareció negarse ya á vivir más que vida íntima y concentrado en la

pasión por la mujer que le siguió loca en la prosperidad y en la desgracia, acaso fué mayor el golpe moral que recibiera con la pérdida de Mad. Bonnemain, que el producido por el desengaño de su caída desde las alturas de su ambición, por la soledad en que le dejaron un pueblo y una turba de fanáticos.

Por ello no ha querido esperar la muerte, sino que ha ido en su busca. Aquel temperamento desequilibrado, en que predominó una voluntad versátil, pero enérgica, ha sido débil para resistir el dolor, y habiendo querido dominar en sus sueños á Europa, no ha sabido, no ha tenido valor para dominarse á sí mismo, concluyendo por apelar, en un acto de cobardía moral y de superstición erótica, al suicidio como final de su agitada historia.

De todas suertes, en su vida y en su manera de morir queda probado, y esto es enseñanza que importa recoger, como es dable á un hombre seducir á las muchedumbres, pero no torcer el curso de la historia de un pueblo precipitándolo en locas aventuras; que ha pasado ya la era de las dictaduras y de los endiosamientos personales, en estos tiempos de libertad, de sensatez y de cordura reinantes; y, por último, que es harto fácil, cuando falta la brújula moral en un carácter, pasar de la probabilidad de ser héroe y morir por un ideal ó por la patria, á la certidumbre de acabar en suicida, muriendo por el nervorismo de una desenfrenada pasión.

LOS PROGRAMAS

No vamos á ocuparnos al presente de los llamados programas políticos, especie de anzuelos con que los grandes hombres pescan al país, dispuestos siempre á picar el cebo, y que al fin y á la postre les sirve de apetitosa vianda.

Tampoco vamos á tratar de los programas académicos, red científica en la que se enredan muchas veces los estudiantes desaplicados; ni hablaremos de otros muchos programas que circulan por calles y paseos, detallando funciones teatrales, conciertos, etc.

En el presente articulo, hemos de examinar sinceramente esos programas en que se anuncian las fiestas locales del pueblo X. ó de la ciudad H. y con los cuales tropieza el lector en las columnas de los periódicos, cuando más desprevenido se halla.

Los tales programitas, son una conquista del progreso de los tiempos, pues en la época de Mari Castaña, el mortal que quería echar *una cana al aire*, se dirigía al pueblo en que se celebraba al *santo patrono* ó al *milagroso cristo*, y allí, sin anuncios ni programas, se refocilaba de lo lindo, mientras tenia blanca y no le faltaba el humor festivo, abriendo un palmo de boca al oír las comedias que no esperaba, ó al contemplar los *titeres* que por primera vez se veían en el pueblo; haciéndose además lenguas de la animación del baile que tuvo lugar en casa del alcalde y de la comida dada por el generoso é ilustrado cura del lugar.

Volviendo al tema de nuestro discurso, ocupémonos del pacientísimo lector que, después de haber leído un empalagoso artículo de política y un par de correspondencias de lejanas tierras, amén de varios sueltos de noticias y del movimiento marítimo del puerto, se encuentra de manos á boca con el siguiente:

PROGRAMA

DE LAS FIESTAS QUE LA M. I. POBLACION DE VILLA TINTA, DEDICA Á SU PATRONO S. CUCUFATE EN LOS DIAS 3, 4, 5, 6, 7, 8 Y 9 DEL PRESENTE MES.

Todavía el infeliz lector no ha terminado el encabezado transcrito, cuando nota persistente ruido en los oídos, y efectivamente, el primer fes-

BUENOS AIRES

tejo del día 3 y de las fiestas, es «un animado repique de campanas en las iglesias de la población»; ó en estotra forma: «Repique general de campanas», ó bien, «las campanas, con sus alegres zonas, anunciarán el consabido repique.»

Este número del programa, nunca falta, es barato y no encierra dificultades. Muchas veces se reduce al monótono sonsonete de un par de esquilones, colocados en el desprovisto campanario de la parroquia y en el de alguna ermita inmediata; pero como el éxito de tal festejo consiste en reducirlo lo más posible, para alivio de los vecinos que se hallan tranquilos en brazos de Morfeo, resulta que nadie le pone tacha.

Algún lector, más curioso de lo regular, suele preguntarse, ¿como anunciarán las campanas un repique?; pero la verdad es que no todo ha de saberlo el vulgo de las gentes, algo debe quedar para los organizadores de las fiestas.

Y sigue el programa anunciando: que á las ocho de la mañana se cantará misa oficiada con órgano. ¡Hombré, que te parece! La comisión, por lo visto, echa la casa por la ventana. Además, para ser completamente exacta, debió añadir, éstas ó parecidas frases: «Terminado el santo sacrificio de la misa, el Sr. Cura se desayunará con chocolate y bizcochos, en la sacristía de la citada iglesia.»

Continúa el programa: «El día 4 á las 2 de la tarde, cucañas en la plaza de la Constitución, una banda de música amenizará el acto.»

Un amigo mío, entusiasmado con el programa, marchó á Villa Tinta á presenciar las fiestas, y el día 4 se encaminó á la Plaza de la Constitución á las dos de la tarde, en punto, con objeto de ver las cucañas y oír la música anunciadas. Al llegar al referido sitio y no ver un alma por allí, preguntó á una vecina:

—Diga V., no hay cucañas hoy en esta plaza, ni tocan música.

—No, señor, que yo sepa.

—Pues, aquí lo reza este programa.

—El papel aguanta mucho, señor, no se fie de lo que escriban, eso lo hacen para atraer gente al pueblo y nada más.

—Y entonces ¿qué festejos celebran hoy?

—Ningunos, la fiesta es pasado mañana.

Y mi amigo se marchó, protestando *in pectore* del chasco que le había dado el programita.

Sin embargo, leyó lo anunciado para el día 5 que consistía en nuevos repiques, *visperas* cantadas y *matinales* con *laudes* por la noche; ítem una linda retreta con gran iluminación, etc.

Encaminose á la parroquia el dicho día 5, al toque de visperas, para empaparse en este número del programa; pero cuando llegó habían terminado: las rezó el cura, pues como no había gente, le pareció que era un exceso cantarlas. Al anochecer sentose en un banco de la plaza, en espera de la retreta, pero la música, según dijeron al curioso, estaba *ensayando* para el siguiente día y hubo que suprimir la anunciada tocata. Cuando mi amigo supo esta noticia, ya habían terminado los cultos.

El día 6 fué más afortunado, vió la procesión del santo patrono y oyó á la banda del pueblo, que tocaba muy poquito y esto muy desafinado y váyase lo uno por lo otro. Por la noche vió algunas piezas de fuego, de esas que hacen en todas partes y esperó á oír los aires nacionales por las vihuelas; pero como la plaza se hallaba á oscuras y sintió en los alrededores una reyerta, renunció al número del programa que ansiaba oír como buen español.

También renunció de buen grado á las fiestas anunciadas para los días siguientes y cogiendo los bártulos se trasladó al pueblo de su residencia, maldiciendo los programas por siempre, jamás.

Después de lo sucedido, cuando tropieza con algún program, suelta el periódico, y busca medio para distraerse del chasco que se llevó con el de las célebres fiestas de Villa Tinta.

PEPE.

El decaimiento de esta República, la depreciación de los valores públicos y acciones de empresas particulares, hasta el extremo de que hoy no vale ocho lo que ayer valía doscientos treinta, el informe emitido por la Comisión Inspectora de Bancos Oficiales al poder ejecutivo, quien, entre otras denuncias, dice respecto á la visita practicada á los de Córdoba y Santa Fé... *siendo su estado verdadero, desastroso y no pudiendo...* son hechos estos bastantemente conocidos en Europa, y reconocido como fruto lógico de hombres que, desconociendo lo que el nombre de estadista requiere, se dejan llevar de puro personalismo, y forman bandos sin unión, sin disciplina y sin programa definitivo, más que la unidad de la concupiscencia; escalan el poder, poseen grandes comarcas sin saber especular los terrenos, y á los que lo solicitan se les exige no pequeño rendimiento.

Quisieron imitar á Norte América en su organización política, y no practicaron, haciendo caso omiso de las tan acertadas leyes de colonización. Pagan viajes á todos los agricultores y hombres de oficio, ¿para qué? para recibirlos sin ofrecerles albergue, ni condición humana, y sí para procurar abundancia de brazos, reducirles el misero jornal, y convertirlos en esclavos á manera de los tiempos de los Faraones que, teniendo que buscar la leña y el agua, eran obligados á fabricar igual número de ladrillos. Esta es la política argentina, respecto á colonización, respecto á la gubernamental, breves reseñas de sus actos públicos, basta para apreciarla.

Hecha por voluntad ó fuerza la dimisión del presidente Juárez, y habiéndolo heredado con aplauso popular el vice Dr. Pellegrini, las calamidades fueron en aumento, si bien debido al desbarajuste anterior, sin que demostrase con el gabinete capacidad para detener tanta ruina y la emigración que ha huido como de incendio, convencida que nada tenía que hacer en un país cadáver: el incipiente y simpático partido cívico, proclamó candidato á la futura presidencia, al anciano Mitre, hombre que, si no es gran talla entre los estadistas, es reconocido como prototipo de la honradez y amante del progreso. un tanto lento; siendo su norma el rodearse de todos los elementos para gobernar. Regresa el general de Europa, y sesenta mil almas, por lo menos, suspenden sus labores, cierran los establecimientos y salen á recibir á Mitre, cual Mesías que ha de regenerar la nación sepultada ya, para no levantarse en quince años. Las manifestaciones se repiten, y el pobre anciano no puede entregarse al reposo por atender á las mil comisiones que le felicitan y proclamaban.

Mas he aquí que, el general se halla en la plaza de Victoria con su colega Roca, ministro del Interior, en cuyo punto se dan un abrazo, y los espectadores cívicos gritan: ¡traición! Y gritan más al conocer el nuevo candidato roquista Dr. Uriburo, á la vicepresidencia, en sustitución del cívico doctor Irigoyen. Visitan los cívicos al general Mitre, y protestan de semejante mezcla: en vano razones de si el partido revolucionario (cívico), estaba formado por elementos heterogéneos, como lo probaba el general Campos y otros, que optaban por la candidatura Uriburo, siendo lo más práctico organizarse y formar núcleo en el seno de la política de conciliación, conciliación que tenía la noble misión de levantar el crédito de la nación y corregir tanto daño causado por el lujo y disipación del Gobierno anterior: además, dijo, he teleografiado: «Acepto el honroso cargo como solución favorable al país», y vemos que hoy hay elementos importantes que se unen á vosotros y no debeis rechazarlos en perjuicio del país.

Inútiles observaciones: los cívicos declaran que Roca trajo la nación á la miseria con su funesta política, y no admiten su maquiavelismo, por lo que se dividen en radicales y acuerdistas y los primeros gritan ¡muera Mitre! voz que estamos oyendo en las calles, en los teatros, en las puertas de las Iglesias, y en donde quiera se halle el anciano general. ¡Muera el asesino del Paraguay! repiten con otras palabras más propias para oír en otras regiones que en un pueblo culto que hizo pedazos las puertas y ventanas de la imprenta de *El Correo Español*, por el delito de haber hecho verdadera historia á la independencia que á la juventud se enseña en este país, con la mistificación más injusta.

Y no nos sorprende la tiranía de Rocas: la falta de cordura en los pueblos exige el látigo.

Ante tal estado de cosas, el digno senador Dr. del Valle, cívico, orador parlamentario sobresaliente, opta por la dimisión del

honroso cargo, y se retira á la vida privada. La intransigencia ofrece al Dr. Saenz Peña, la futura presidencia; pero éste, lleno de cordura, la rechaza en un brillantísimo manifiesto por considerarlo beneficioso para el país en momentos de angustia, cuando la unidad se impone para salvarlo: no ceden los radicales, y agarrándose á la linterna de Diógenes, y buscando elementos aunque sumen un total abigarrado, no reparan que el orden público se altere en provincias, como si la crisis no fuese bastante para perturbarlo. Por fin hallaron candidato en el honorable Dr. Irigoyen, los contrarios de Roca.

¿Y quién es Roca? Es el general que subió á la presidencia en 1880, como tantos otros suben en las repúblicas; es el que hizo internar la india y sujetar á otros á la obediencia en momentos que la vida de argentinos y extranjeros corría eminente peligro, y que las haciendas eran saqueadas por esos salvajes; es el que dió importancia á los Bancos Oficiales ó hizo cruzar de ferrocarriles grandiosos páramos con líneas de doscientas y cuatrocientas leguas, uniendo pueblos de pequeña importancia con la capital Federal; es el que hizo acometer obras sobrias como los puertos, construyéndose durante su mando la bella capital de provincia, La Plata, ciudad tan hermosa y grande, como desierta y falta de vida comercial; es, en suma, quien dió importancia á un país que solo era campo de pastoreo y que recién empieza á conocer la agricultura.

Bajó del poder en 1886 dejando la moneda de papel con una depreciación de 9 por 100.

Sus cálculos de gobierno futuro le hicieron perder la justa popularidad de que gozaba: hizose heredar por su cuñado Dr. Juárez, quien, olvidándose de los propósitos de su protector y no queriendo escuchar observaciones por creerse capaz de la emancipación, forma un bando á su antojo alejándose para ello las cajas de los Bancos Oficiales, otorgándose concesiones sin cuento y dando gracias á manos llenas, haciendo así, desarrollar el lujo en el pordiosero, la ostentación en el haragán y el despilfarro en la sociedad argentina, hasta que la especulación sagaz hizo emigrar el metálico y producir en no pequeña parte la miseria. Semejante proceder, le costó la caída en medio de la más espantosa silba, no sin que antes derramase sauge de inocentes víctimas, pereciendo entre ellas el coronel Campos, hermano del general que mandaba la revolución, hoy acuerdista-roca, y sin dejar de intentar la formación de un gabinete con sus favorecidos que prefirieron gozar de las regalías europeas y de sus propios hoteles llenos de fausto oriental, á emplear sus fuerzas en el servicio de la patria. ¡Qué amargura para el Dr. Juárez! ¡Y estos son los hombres que enseñan que nuestros vi-reyes solo venían al medro! Jamás se acuerda, al decir sus propios diarios, tan grande inmundicia como la presenciada en estos últimos años: no se trata de millones de pesetas, sino de millones de duros en cantidades de respeto.

Siguiendo al general Roca, no es orador, pero si hombre de acción: ejecuta en el silencio; tal vez sea el único político de los conocidos en vida activa de esta República.

Su influencia no es pequeña en provincias: cuenta con fuerzas vivas y así lo ha reconocido el anciano Mitre; de aquí que, este país, va á presenciar una elección reñidísima que agravará más la crisis.

No le basta la pobreza y la langosta, necesita guerra.

Las incansables manifestaciones, y los aprestos bélicos que de público se dice, hacen temer funestos acontecimientos entre republicanos que no luchan por una reforma más ó menos perfecta de la Constitución fundamental de las catorce que cobija, sino por subir al poder con las palabras de libertad! ¡justicia!, lo de siempre y en todas partes.

Ojalá la inteligencia de todos los partidos vuelva sobre la cordura, para bien de esta nación, tan falta de paz como de administración.

Ojalá concluyan de una vez de vender ó repartir las tierras, para tranquilidad de los espíritus de esta patria de doctores.

(El Estandarte).

SECCION PROVINCIAL

A 4.678 pesetas 60 céntimos asciende ya, según el *Boletín oficial*, lo ingresado en el Banco para la suscripción nacional en favor de las víctimas de las inundaciones.

Para el mismo piadoso objeto ha recibido de la Orotava el Sr. Gobernador la suma de 665 pesetas 5 céntimos de las que 250 corresponden al donativo que hace el Ayuntamiento y las 415 restantes

son producto de suscripción abierta entre los vecinos y que encabeza el celoso alcalde de la localidad nuestro amigo el Sr. Ascanio.

Digno es del mayor encomio el noble proceder del municipio y vecindario de la Orotava.

Cumplida la licencia que obtuvo del Excmo. Ayuntamiento se ha encargado de la Alcaldía de esta Capital nuestro estimado amigo el Sr. D. Anselmo de Miranda, cesando en el desempeño de la misma el 1.º teniente Sr. Calzadilla y Quevedo, que con tanto celo y acierto se ha conducido durante su interinidad.

No habiendo podido tener efecto la reunión extraordinaria de la Diputación provincial, que había sido convocada para el 14 del corriente á fin de que acordase lo necesario al efecto de contribuir á la suscripción nacional abierta en favor de las víctimas de las inundaciones, de nuevo y con el propio fin ha sido convocada para el día 24 del actual.

Sin duda el Sr. Gobernador en obediencia al precepto de la Real orden de 15 de Septiembre último, que dispone se reúnan las Diputaciones en sesión extraordinaria con el indicado objeto, no se ha creído dispensado de hacer la nueva convocatoria de dicho cuerpo.

Víctima de la aguda enfermedad que desde hace algún tiempo venia minando su existencia ha fallecido en esta Capital el Sr. D. Juan H. Edwards, socio de la casa mercantil de los Sres. Halmilton y C.º

Enviamos á su estimada familia el testimonio de nuestro sentido pésame.

También ha fallecido en esta Ciudad, después de breve y cruel dolencia, la Sra. D.ª Juana Mariner Brown, esposa de nuestro apreciable amigo el Sr. D. Enrique Wolfson, del comercio de esta plaza, á quien enviamos igualmente la sincera expresión de nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida.

Reconociendo la conveniencia indicada por nuestro colega *El Liberal de Tenerife* de proceder á la variación de los itinerarios de los vapores correos interinsulares, en lo que toca á las islas de la Palma, Gomera y Hierro, tenemos entendido que por el Centro de comunicaciones de esta Capital se estudia el medio de poner aquéllos en relación con los de los correos de la Península, á fin de evitar los perjuicios que actualmente sufren las espresadas islas por el retraso con que reciben su correspondencia.

Nos consta que en este asunto, tanto el Gobernador como la Comisión provincial han demostrado el mayor interés por obtener lo ante: posible la mejora que se desea.

Se halla enfermo de algun cuidado en la Ciudad de la Laguna nuestro estimado amigo el Diputado provincial de aquel Distrito Sr. D. Francisco Rodriguez de la Sierra.

Dé todas veras deseamos su pronto y total restablecimiento.

Como empieza y como acaba un artículo de nuestro colega *El Memorandum*:

«¡Silencio, mucho silencio!
¡Tinieblas y misterio!
Que nadie lo penetre ni lo sospeche si quiera.

¡Sombras y misterios!»

.....
Parece mentira que vivamos después de oír cosas tan lúgubres, que le ponen los pelos de punta á cualquiera.

El Memorandum nos deja con el alma en un hilo.

¡Pobrecitos republicanos! ¡Como se complace en hacerles sufrir!

Como oportunamente anunciamos, á las 10 ½ de la mañana del viernes 16 del actual dieron principio en la Iglesia Castrense de Ntra. Sra. del Pilar las solemnes honras dispuestas en sufragio de las infelices víctimas ocasionadas por las inundaciones de Toledo y Almería.

El templo, adornado con el buen gusto y severidad que el acto requería y que tanto dice en favor del celo del digno Párroco Sr. Hernández, estaba ocupado por una inmensa concurrencia, presidiendo el duelo el Excmo. Sr. Capitán General interino del Distrito que con el Sr. Gobernador civil ocupaban los primeros puestos y asistiendo todos los Sres. Jefes y Oficiales de las distintas armas é institutos del

Ejército, Cuerpo consular, el Comandante y Oficiales del vapor de guerra francés *Ardent* y Comisiones del Ayuntamiento y de las dependencias civiles del Estado.

Durante las honras una Compañía del Batallón Cazadores de Tenerife con la charanga del mismo cuerpo se colocó a la entrada de la Iglesia para hacer los honores correspondientes.

Ha fallecido en la Orotava el Sr. Don Francisco Fernandez Montañez, hermano y tío respectivamente de nuestros estimados amigos D. Sebastian Fernández y D. Luis Gonzalez de Chavez.

Reciban éstos y toda la demás familia del finado el testimonio de nuestro más sentido pésame.

Antes de que comiencen las primeras lluvias sería convenientísimo que la autoridad local dispusiera que con preferencia á toda otra reparación se repusiesen algunas losas que faltan en varias calles céntricas de nuestra ciudad y se cojiesen con mezcla otras que están completamente desprendidas del suelo.

Como nuestro digno alcalde debe saber, como sabemos todos por experiencia, lo DELICIOSO que es una noche de lluvia pisar sobre losas movidas ó meterse en las charcas que forman los huecos de las que han desaparecido, escusamos encarecerle la necesidad de que disponga se lleve desde luego á cabo esta urgentísima reforma, por la que le quedaremos vivamente reconocidos.

Cumplida la cuarentena que fué á hacer á la Graciosa, está ya de regreso en este puerto el bergantín goleta español *Rosario*, que ha sido admitido á libre plática.

En el mismo buque han regresado el médico Sr. D. Angel M.^a Izquierdo y el demás personal encargado de llevar á efecto el saneamiento de la nave y del pasaje y carga, operación que se ha efectuado con el mayor celo y escrupulosidad bajo la inteligente dirección del expresado facultativo.

Tomamos con gusto de nuestro estimado colega *El Liberal de Tenerife*:

«Es digno de ser reconocido el generoso sacrificio de los profesores del Establecimiento de 2.^a enseñanza de esta Capital.

Habiendo hecho dicho Centro un pedido á Europa de aparatos para el gabinete de Física, parece que la cuenta de gastos ascendió á algunos miles de reales sobre lo presupuesto por extralimitarse de las órdenes la casa remitente; y ante la alternativa de devolver tan completa colección—privando así al Establecimiento de este medio de enseñanza—y no contar con fondos para satisfacerla, todos los profesores han ofrecido su modesta, por no decir mezquina gratificación, que tienen señalada por el desempeño de sus clases.»

Con algunas heridas de consideración en la cabeza, causadas al intentar quitar la retenida á uno de los wagones de la locomotora de las Obras del Puerto, fué conducido el viernes al Hospital Civil un pobre trabajador llamado Francisco Her-

nández Romero, cuyo estado ofrece alguna gravedad.

Por la cantidad de 4.725 pesetas ha sido adjudicado á D. Roque Montesdeoca el adoquinado de las calles de Alfaro, San Lucas y San Roque, en los trayectos comprendidos entre las del Castillo y la Luz.

Volvemos á insistir en la conveniencia de que al tratar de subastar y llevar á efecto nuevas obras de adoquinado, atienda nuestro Ayuntamiento á la más urgentísima necesidad que en esta parte se siente en nuestra población, asunto de que nos hemos ocupado en uno de nuestros últimos números.

Nuestros lectores leerán en el lugar correspondiente un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin & C.^a, Banqueros y Expenduría general de lotería en Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

EDICTO

Don José Calzadilla y Quevedo, Alcalde accidental de Santa Cruz de Tenerife.

Hago saber: Que hallándose vacante la plaza de Maestro albañil de este Ayuntamiento dotada con el haber anual de noventa y cinco pesetas, las personas que deseen obtenerla podrán presentar sus solicitudes en el plazo de diez días.

Santa Cruz de Tenerife, 16 de Octubre de 1891.—José Calzadilla y Quevedo.

ULTIMAS NOTICIAS

CORREO DE HOY

Madrid 12.—Persona seria dice que el señor Cánovas ha recibido ya encargo de todos sus compañeros de reformar el gobierno en la forma que mejor estime, pues tiene en su poder las dimisiones en blanco hasta del duque de Tetuán que se halla ausente. Pero de cierto nada se sabe de informes especiales resulta que por ahora regresará la Reina á Madrid y no se tratará nada de crisis hasta que de repente aparezca hecho el cambio como gusta al jefe de los conservadores.

—La anunciada carta del Sr. Pidal al jefe del Gobierno habiéndole de planes políticos para el porvenir, ha resultado ser una nueva fantasía.

—*El Imparcial* se extraña de esta rectificación, cuando precisamente él fué quien dijo que se esperaba dicha contestación, por lo mismo que publicó la noticia de la supuesta carta del presidente del Consejo al señor Pidal.

Madrid 13.—En La Unión (Montevideo) ha estallado una insurrección cuyo principal objeto era asesinar al presidente de la República.

Los conjurados contaban con numerosos partidarios en el resto del país.

En la lucha que hubo de entablarse en las calles entre los insurrectos y las tropas resultaron varios muertos y muchos heridos.

—Le direis que estoy muy bien; que adquiero cada día color y robustez; que me quiere un hombre que me hace lo más feliz de las mujeres y que si no queda contento de las noticias que le lleváis, es que no me ha querido nunca; ¿se lo direis así?

—No; sería demasiado duro para él.

—¿Es decir que os interesa su suerte? ¡Bien se ve que no habeis vivido cinco años con él! Yo soy buena, sensible...

—Ya lo veo.

—Pero en tratándose de él, me irrito y todo me parece poco para vengarme. ¿Queréis hacer lo que yo os diga?

—Veamos.

—No hablarme jamás de ese monstruo.

—Corriente. Adios.

—¿Qué! ¿os vais?

—Si tal; no quiero que entre vuestro nuevo amor y me sorprenda en vuestra casa, dijo Vibert sonriendo.

—¡Oh! no temais; no todos tienen los arrebatos de Langlade.

Vibert estrechó la mano que le tendía graciosamente la joven y salió de aquella casa.

XXXVI.

Un hombre elegante, joven aun, de fisonomía distinguida, después de haberse paseado un rato por el boulevard de los Italianos, consultó por décima vez el reloj, entró en el pasaje de la Opera, compró una rosa y una rama de lila, atravesó los boulevares, se dirigió á la calle de Grammont, subió hasta un tercer piso y penetró en una sala donde una mujer hermosa le tendió afectuosamente la mano.

—En Aumale (Francia) ha ocurrido un choque de trenes resultando doce heridos.

No se tienen más detalles.

—La Reina regente asistió en Burgos á los funerales celebrados en la Catedral por las víctimas del choque de los trenes.

Después visitó en los hospitales á los heridos con los cuales conversó familiarmente. Ha estado en el monasterio de las Huelgas. Mas tarde tuvo lugar la recepción en el ayuntamiento y allí le fué presentada la viuda del maquinista Jaca.

En la visita á los asilos fué vitoreada.

—El movimiento insurreccional que había estallado en La Unión ha sido reprimido.

Los sublevados no consiguieron insubordinar las fuerzas de artillería.

Están presos los principales instigadores, los cuales se proponían asesinar al presidente de la República.

—Ha sido elevada á plenario la causa instruida en Barcelona con motivo de la agresión al cuartel del Buen Suceso.

—Llegó á Madrid el señor Romero Robledo, pero nada ha hablado de política.

—Por un error de *El Correo*, de no tomar en cuenta la existencia en poder de correspondientes, del Balance de «El Banco de España», ha supuesto aquel periódico que la emisión de billetes pasaba del límite legal. Precisamente la existencia metálica hoy es de 267 millones y permitiría una emisión de más de ochocientos millones, muy superior á la que existe en circulación.

Además, el Banco va á recibir las platas de la última subasta, que aumentarán sus existencias. No se comprende que así se ataque sin motivo el crédito nacional.

Esto pudiera ser también una inocentada del novel financiero de *El Correo* que califica de gran escándalo, un escándalo que no existe.

Madrid 14.—Un periódico oficioso belga da la noticia de que dominan las mejores corrientes en pró de la prórroga de su tratado comercial con Francia; lo cual en buena lógica es un precedente favorable para que el gobierno de la vecina república se muestre propicio á algo análogo con nuestro país.

—El señor marqués de Camarines presentó ayer tarde á la compañía de los ferrocarriles del Norte una demanda particular pidiendo 175.000 pesetas, en concepto de indemnización, por los daños y perjuicios que le produjo el choque de Quintanilleja.

—En las costas de los Estados Unidos y en las de Inglaterra se han desencadenados violentas tempestades.

Han ocurrido numerosos naufragios, ocasionando desgracias personales.

Las pérdidas materiales son de importancia.

—La prensa asociada ha celebrado una reunión, adoptando el acuerdo de construir un barrio en Almería.

La opinión ha recibido perfectamente esta noticia.

—Ha llegado la Corte á esta capital, siendo esperada en la estación del ferrocarril por el rey D. Francisco, la infanta doña Isabel, los ministros, excepto el Sr. Cánovas, que sigue enfermo, y el elemento oficial.

En las estaciones del tránsito fué aclamada y lo mismo en Madrid.

—Según se aseguraba en el salón de con-

ferencias del Congreso, el viaje del Sr. Romero Robledo no tiene relación de ningún género con la política.

Madrid 15.—En una fábrica de cohetes de Málaga ha ocurrido un incendio, ardiendo también varias casas contiguas.

Han resultado un muerto, dos heridos graves y otros dos leves.

—La «Gaceta» publica una real orden desestimando las reclamaciones hechas por varios empleados de correos.

—Los políticos dicen que el general López Domínguez está ahora más unido que antes á los liberales.

Sin embargo, en concreto nada puede decirse de esta noticia.

—Por consecuencia del movimiento insurreccional de La Unión, han resultado 26 muertos.

—En Terranova ha naufragado el buque inglés «Ciudad de Roma».

Pereciendo varios tripulantes.

—Se reciben nuevos detalles del incendio del taller de pirotécnia de Málaga.

Han quedado cinco casas completamente destruidas.

Además del cadáver encontrado han sido extraídos de los escombros completamente carbonizados, dos hijos del pirotécnico.

Este y su esposa están agonizando á consecuencia de las quemaduras producidas por el terrible incendio.

Madrid 16.—Ayer se notó gran mejora en los cambios con el extranjero y aumento de comprás en la plaza de Deuda exterior, lo cual demuestra un relativo bienestar económico y sobre todo la existencia de capitales nacionales.

—El gobernador de la Coruña, Sr. Linares Rivas, conferenció anoche extensamente con el ministro de la Gobernación.

—Cuántas deducciones alarmantes consigna hoy en su artículo de fondo *El Imparcial*, discutiendo acerca de un proyectado ferrocarril que una á Gibraltar con el ramal de Ronda á Algeciras, carecen de fundamento.

Hemos oído asegurar autorizadamente que el gobierno no ha pensado siquiera en otorgar semejante concesión.

—Los representantes de las provincias aragonesas se han reunido esta tarde en el Congreso, habiendo acordado designar á tres entre ellos que formulen las peticiones oportunas que hayan de dirigirse al Gobierno, pidiendo una vez hecho esto, audiencia al Sr. Cánovas del Castillo para exponerles sus deseos.

—El ilustre jefe del Gobierno, restablecido de su indisposición, ha estado hoy en Palacio á saludar á SS. MM., pero como medida de precaución no ha concurrido esta tarde á la presidencia por advertirle el médico que la humedad del oscurecer podía serle perjudicial.

—El delegado regio señor marqués de Aguilar de Campoo ha teleografiado desde Consuegra al ministro de la Gobernación participándole que en el término de quince días quedarán terminadas las nuevas casas en construcción, y que mañana comenzarán las obras de encauzamiento del río Amarguillo.

Estas noticias han producido mucho júbilo en el vecindario de Consuegra.

(29) Folletín de LA OPINION

EL DRAMA DE LA CALLE DE LA PAZ

POR

ADOLFO BELOT

—¡Ahora si que serás feliz!

—Si tal. ¿Crees que no he de serlo habiéndome visto tan maltratada antes? Hoy tengo oro, cariño y dulzura; nada me falta.

—¿Es decir que no te acordaras de Langlade?

—¡No me hables de ese monstruo; no pueda pensar en él sin estremecerme! ¿Cuándo le juzgan?

—¡Excelente corazón! se dijo Vibert. ¡Y para esto sufrimos y trabajamos por una mujer!... Y en alta voz añadió:

—Creo que dentro de quince días se verá su causa.

—¡Van bien despacio! no estaré tranquila mientras no acaben con él. Siempre temo que se les escape.

—¿Es decir que no quieres volverle á ver?

—Volverle á ver? ¡esclamó ella palideciendo; ¿correría acaso ese peligro? ¿es eso lo que me prometisteis?... ¡Eso sería abusar de mi buena fé!

—Tranquilízate hija mía. Langlade tendría un verdadero placer en veros, pero no os reservamos ese mal rato.

—¡Oh! gracias, gracias.

—Le he prometido sencillamente llevarle noticias vuestras.

Pocos instantes después otro hombre pequeño y flaco penetró tristemente en la misma casa, tomó una escalera de servicio interior, parándose en cada descansillo para observar si alguien le seguía.

Así llegó al tercer piso; abrió suavemente una puerta que volvió á cerrar sin ruido, adelantando de puntillas por un oscuro corredor y parándose por fin delante de otra puerta de cristales, pero que debía por el lado contrario tener un mueble delante, porque por ella no pasaba la luz del día. Entonces se tendió en tierra y por debajo de la rendija de la puerta, y del armario de vestir que tenía delante, y que tampoco llegaba al pavimento, tendió una mirada escudriñadora en la estancia contigua.

La llama de la chimenea y una lámpara colocada sobre una mesa iluminaban aquella estancia, y frente á su observatorio había un sofá, ocupado á la sazón por Julia y Savari.

Julia está siempre vestida de luto; pero, sin embargo, si se admira minuciosamente su atavío, se advertirá aquel luto menos severo que otras veces. En vez de cerrar hasta el cuello, deja descubiertos sus hombros, que quiere ocultar un trasparente pañuelo de encaje negro; los cabellos de Julia están cuidadosamente prendidos, y una rama de lila, artísticamente colocada, se ve prendida entre ellos. Una rosa prendida en su pecho corta la monotonía de aquel traje, y en su mirada, menos viva pero más tierna; en su palidez, menos mate, se ve que la animación de la vida ha ido volviendo á aquel cuerpo.

—Debo creerlos ciegamente? dijo Julia continuando una conversación ya comenzada; ¿puedo dar crédito á vuestros juramentos?...

Los hombres no los pronuncian para fallar á ellos á poco de pronunciados... ¡Oh! no me interrumpas; tengo derecho para hablaros como os hablo; he presenciado mas de una traición; he visto que mas de un marido, unido á una mujer joven, hermosa, modesta y confiada, se ha entregado á infames galanteos... Yo no os pido cuenta de vuestro pasado, pero ¿y si me engañarais en el presente ó en el porvenir?... El hombre, olvidándose de la fé jurada, se deja arrastrar por la primera aventurera que encuentra en su camino, olvidando á la otra...

—A quien no ama...

—Entonces, ¿por qué le juraba amor? ¿por qué mentía?

—Creería amarla entonces. Ciertos hombres se dan cuenta imperfecta de los sentimientos del corazón. Quizá porque han vivido siempre al abrigo de las pasiones, porque su corazón late un poco mas de prisa, se figuran ya víctimas de un amor ciego; pero eso no es bastante para que ultraje en mí un sentimiento que no podeis apreciar, una de esas pasiones que encierran todas las dichas infinitas, todos los dolores conocidos, todas las delicias y los tormentos sobrehumanos! No, vos no conocéis este sentimiento que encierra todas las dulzuras del cielo, todos los tormentos del infierno.

Una animación extraordinaria se pintaba en el rostro de Savari mientras esto decía, y su frente resplandecía, sus ojos despedían rayos.

Julia no podía menos de sentirse fascinada por aquel fuego que daba á la belleza varonil de Alberto un encanto mas, y seguía contin-

ANUNCIOS



ACEITE PARA ALUMBRADO
LUZ DIAMANTE
DE LA FÁBRICA
Longman & Martinez
NEW-YORK.
Libre de Explosión, Humo y Mal Olor.
170 Graops de Farenheit.

Este aceite está fabricado por una re-distilación especial, exclusivamente para el uso doméstico y muy particularmente donde hay niños. Es cristalino como el agua destilada. Su luz es clara, brillante y sin olor.

Es tan completamente seguro que si la lámpara se quiebra por casuali-

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colon.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-ilo y Cebú y combinación al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japon.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 11 de enero de 1889, y de Manila cada cuatro mártes á partir del 7 de enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir de 1.º de enero de 1890, con escala en Santa Cruz de Tenerife.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, juéves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

dad, la llama quedará extinguida en el acto. Está envasado en la misma forma que el kerosene corriente teniendo las latas un sifon de Patente que permite llenar las lámparas con la misma lata, sin derrames de ninguna especie. Las mismas lámparas en uso en la actualidad sirven para la Luz Diamante, limpiándolas y poniendo mechas nuevas que no estén saturadas con otra clase de kerosene.

También envasamos la LUZ DIAMANTE en latas de 1 y 2 galones expresamente para el uso de familias.

Unicos agentes para las Canarias, HIJOS DE JUAN YANES, Santa Cruz-Palma Depósito en Santa Cruz de Tenerife, en casa de MIRANDA HERMANOS.

En Las Palmas, Swanston y C.ª
En Arrecife, Coll y C.ª

VAPORES TRASATLÁNTICOS

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El magnífico vapor español de gran porte

Ponce de Leon

deberá salir de este puerto el 22 del presente mes de Octubre.

Admite carga y pasajeros, quienes disfrutarán un esmerado trato y de las comodidades que estos grandes vapores proporcionan en sus espaciosas cámaras. Agentes,

Hijos de Agustín Guimerá.

CHARGEURS REUNIS
Compañía francesa de navegacion al vapor.

Para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES.

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros

Para BURDEOS, DUNKERQUE y el HAVRE.

Saldrá de este puerto dentro de breves dias un magnífico vapor.

Admite carga y pasajeros á flete corrido para

LONDRES, BREMEN y HAMBURGO.

Agentes principales en esta Capital,

Hardisson Hermanos.

Invitación para participar á la próxima
Gran Lotería de dinero.

500,000

Marcos

ó APROXIMADAMENTE

Pesetas 625,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148

17188 Premios á M. 300, 200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 100,000 billetes, de los cuales 50,200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

MARCOS 9.553,005

ó sean casi

PESETAS 12.000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50,200 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50,000, de la segunda 55,000, asiende en la tercera á 60,000, en la cuarta á 65,000, en la quinta á 70,000, en la sexta á 75,000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500,000, especialmente 300,000, 200,000 Marcos, etc.

LA CASA INFRASCRITA invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranza de Giro Mútuo, estendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas 8.
1 Billete original, medio: Pesetas 4.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

10 de Diciembre de 1891
Fecha del sorteo.

VALENTIN Y CIA

Expenditoria general de lotería.

HAMBURGO.

ALEMANIA.

IMPRESA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO, 8.—REGENTE, F. S. MOLOWNY.

plándole estasiada sin darse cuenta de que Savari se había ido poco á poco acercando á ella y estrechaba entre las suyas una de sus manos. La llama de la chimenea iluminaba esta escena con resplandor rojizo, aumentando su fantasmagoría para quien desde un sitio oscuro y retirado lo observaba todo con febril ansiedad.

Siempre tendido en tierra, devorando con la vista hasta donde su situación le permitía, el grupo que tenía en frente, Vibert silencioso miraba, sufría y él también admiraba á Savari; él que hubiera querido matarle y que sin embargo reconocía su varonil hermosura!

Savari continuó en el uso de la palabra y dijo:

—Sí, el hombre que engaña á la mujer á quien ha jurado amar no la ama; cuando se ama no se tiene corazón, pensamientos ni vida mas que para el objeto amado; las mas hermosas mujeres que crucen ante él, no lo gran obtener ni una mirada, ¡el mundo empieza y acaba en la mujer de su amor! Junto á ella se olvida el pasado, el porvenir, los dolores, la esperanza, hasta el remordimiento! El remordimiento que nada puede desear del alma si una vez penetra en ella... ¡Ah! no os admireis de oirme hablar así; mi juventud ha sido borrascosa y en ella hay faltas que me han hecho conocer el remordimiento. Yo os amo con todas las fuerzas de mi alma, os amo como un loco; tened piedad de mi, acabad, sacadme de una vez de esta horrible inquietud, decidid mi suerte; decid si debo morir, si debo esperar!

—Esperad, exclamó de repente Julia.

Por toda respuesta, Savari llevó frenético

una mano de Julia á sus labios y un beso resonó en la estancia.

Al eco del beso respondió el de un ahogado gemido; Julia y Savari volvieron sorprendidos la cabeza y al mismo tiempo se dejó oír el ruido de una puerta que se cierra con estrépito. ¡Era Vibert que huía!

XXXVII.

Los debates de este asunto, conocido en los anales de justicia por el Drama de la calle de la Paz, empezaron, por fin, ante el tribunal de Asises del Sena en la segunda mitad de febrero de 1848.

A pesar de la especie de fiebre política que por aquella época se apoderó de los parisenses, á pesar del entusiasmo producido por los banquetes patrióticos que se improvisaban, una multitud inmensa se apiñaba desde por la mañana en las cercanías del tribunal.

A las nueve y media los privilegiados, entre los que figuraban no pocas mujeres, pudieron penetrar en la sala del tribunal, colocándose detrás de los bancos destinados para los testigos; poco tiempo después se abrieron las puertas y el público penetró ocupando enteramente la sala.

Sobre la mesa del tribunal se ven únicamente como comprobantes un cuchillo de hoja larga y una cartera roja, abierta por la página en que Mauricio Vidal ha trazado con su propia sangre las breves frases que conocemos.

Unos diez testigos habían sido citados por el ministerio público, no existiendo ninguno en pró del acusado, porque éste se negó hasta á nombrar defensor.

A las diez y cuarto el tribunal se presenta, y en contrario á los rumores que circulan desde la víspera, Langlade aparece sin esposas ni camisa de fuerza. El presidente ha juzgado inútil esta precaución que no se emplea sino en el último extremo, porque á menos de circunstancias excepcionales, el acusado debe tener delante de sus jueces toda la libertad de acción.

Dos gendarmes entran con Langlade y se sientan á su lado.

El acusado no parece tener conciencia de lo que pasa en torno suyo, se muestra muy abatido y hasta parece evitar el mirar al público.

En este se nota también cierto descontento; aguardaban otra cosa distinta, contaban con un hombre indomable que desde el principio provocara escenas violentas, encontrándose ahora con un criminal vencido y por consecuencia con una sesión sin interés.

Los mismos gendarmes que han recibido orden de no perder de vista un momento á aquel terrible preso, se preguntan si no han recibido instrucciones inútiles.

—Acusado, levántate, dice el presidente.

Langlade no se mueve.

—Gendarme, añade el presidente, ayudad al acusado á levantarse.

Los gendarmes toman á Langlade cada uno por un brazo y le ayudan á levantarse; él los mira con asombro como no dándose cuenta, hasta que comprendiendo por fin lo que aquello significa, levanta la vista hácia sus jueces y aguarda.

—¿Como os llamais? preguntó el presidente.

—Hector Langlade.

—¿Vuestra edad?

—Treinta y seis años.

—¿Habeis nacido en el departamento de Vaucluse?

—Sí señor, cerca de Aviñon.

—¿Habeis sido condenado ya por dos veces á trabajos forzados?

—Es posible.

—Contestad categóricamente. ¿Os habeis fugado de los presidios de Tolon y de Brest?

—Sí señor.

—¿En el momento de vuestra última captura, viviais en la Cruz de los Campos, número 22.

—Sí señor.

—Va á darse lectura del acta de acusación dirigida contra vos.

El acusado vuelve á dejarse caer en el banco sin que le manden sentar, inclina la cabeza y cierra los ojos.

El escribano lee el acta de acusación.

Cuando termina la lectura se procede á enumerar los testigos; al nombre de Estefania Cornú, llamada Sol Poniente, Langlade abre los ojos, palidece y continúa inmóvil.

Los testigos entran en la sala que les está reservada, y el presidente se dispone á continuar el interrogatorio para lo cual hacen levantar de nuevo al acusado.

—¿Para qué? dice éste siempre preocupado.

—Para que respondais á las preguntas que voy á dirigiros, esclama el presidente.

—Entonces es inútil; no pienso responder.

Un leve rumor, reprimido al punto por una indicación del presidente, tiene lugar entre el público, porque empieza á comprender que el preso no es tan inofensivo como se creía.